

intentan ir más allá de las fronteras –y en eso consiste su aventura– que, todavía hoy, separan artificialmente las humanidades.

Eduardo TORRES COROMINAS  
Universidad Complutense de Madrid

An SMETS, «*Des faucons*». *Édition et étude des quatre traductions en moyen français du «De falconibus» d'Albert le Grand*, Lormaye, Jacques Laget (Bibliotheca Cynegetica, 6), 2010, 601 pp.

Reseñar un libro malo es la cosa más sencilla del mundo: basta con poner en evidencia unos cuantos errores, se demuestra porqué son errores y la tarea está concluida. Sin embargo, cuando el libro es bueno –¡Bueno!, mejor dicho, ¡Excelente!– la labor del reseñista se complica. ¿Qué se puede decir sobre un trabajo bien hecho? Quizá lo mejor sea describir qué es lo que An Smets nos presenta en este magnífico volumen, como todos los demás de la Bibliotheca Cynegetica, colección que ella misma inauguró en 1999 con *Le «Liber accipitrum» de Grimaldus: un traité d'autourserie du haut Moyen Age*, aunque es el segundo tomo.

En esta ocasión la autora nos ofrece la edición de las cuatro traducciones francesas medievales del *De falconibus* de Alberto Magno (c. 1200-1280), que fue el tema de su tesis doctoral en la Katholieke Universiteit Leuven, la cual defendió en 2003. Lo que nos presenta es una versión reducida (su tesis tenía más de 2000 páginas) y actualizada, pues incorpora datos e informaciones aparecidos con posterioridad como son los *Kerdeston Books*, que fueron puestos en venta en el año 2006 y adquiridos por la British Library el año siguiente o la localización de una traducción parcial catalana. Pero no adelantemos datos ni hechos.

El *De falconibus* es un texto de historia compleja, pues entre los muchos misterios que encierra hay que considerar si se trata de una obra incrustada en el más amplio *De animalibus* de Alberto Magno o si por el contrario es un desgajamiento del *De animalibus* que gozó de vida independiente durante toda la Edad Media (p. 18). Por eso comienza presentándonos el *De falconibus* dentro del contexto de la cetrería medieval (pp. 7-57). En el primer apartado bosqueja la historia de la cetrería y su literatura, tanto latina como vernácula (pp. 7-13), tras lo cual ofrece una breve biografía de Alberto Magno (pp. 13-16) y una aproximación al *De animalibus* en la que presenta, entre otros problemas, el relativo a la datación de la obra, pues una obra de tal envergadura se debió de componer a lo largo de muchos años, incluso lustros. Según las más recientes investigaciones debió de comenzarse antes de 1256 y concluirse después de 1268 (pp. 17-18). A continuación

entra de lleno en la historia del *De falconibus* y se preocupa de la fecha de composición que «ne remonte probablement pas plus loin que les années 1240» (p. 20), del contenido y estructura (pp. 20-21), las fuentes (pp. 22-32), que se hallan en un selecto conjunto de textos ampliamente difundidos: *Dancus*, *Gerardus*, *Epistola*, *Tractatus de austuribus*, *Alexander medicus* y *Adelardo de Bath*. Prosigue dando cuenta de que del *De animalibus* se conocen 106 copias manuscritas, pero tan solo 57 contienen el *De falconibus*, y nos encontramos con una *rara avis*: existe una copia autógrafa que se conserva en Colonia (Stadtarchiv W258a, fols. 387-400v). Los 57 testimonios de *De falconibus* pueden dividirse en dos ramas que derivan del autógrafo y nos presenta los *stemmata codices* que se han establecido para cada una de ellas (pp. 39-40) tras lo cual analiza la transmisión ulterior, puesto que conoció tempranamente las prensas: la *editio princeps* se imprimió en Roma en 1478, a la que siguieron la de Mantua (1479) y otras cuatro impresas en Venecia entre los años 1490 y 1519.

Pero si estos aspectos son interesantes, importantes e imprescindibles, no son el objetivo de Smets. Lo importante, y a lo que ha dedicado muchos años de investigación, son las traducciones vernáculas, por eso abre un nuevo capítulo en el que expone la amplia difusión que tuvo el *De falconibus* durante la Edad Media en las lenguas vulgares (pp. 42-56): cuatro traducciones francesas; tres al italiano fechadas en los siglos XIV –esta permanece inédita– y XV; dos versiones independientes al alemán realizadas en el siglo XV y patrocinadas por la misma persona: el conde palatino Ludwig III, elector del Imperio (hay otras postmedievales, datadas en 1545, 1756 y 1846). Las traducciones al inglés presentan un panorama un poco más complicado: existen dos manuscritos adquiridos en 2007 por la British Library –mss. Add. 82948 y Add. 82949– que se conocen como el *Kerdeston Hunting Book* y el *Kerdeston Hawking Book*; el primero contiene algunos fragmentos (fols. 3-4v) de una versión inglesa del *De falconibus* mientras que el segundo, aunque es más extenso (fols. 59v-79v), también ofrece una versión incompleta. Ninguno de los dos manuscritos es accesible, por el momento, al público pero, a la luz de los pocos fragmentos que se conocen, Smets cree «que la seconde traduction [el *Hawking Book*] est une copie plus tardive et mieux conservée du texte qui se trouvait originellement dans le *Kerdeston Hunting Book* ou que au moins ces deux versions remontent à la même source» (p. 48). A esta versión hay que añadir que el *Prince Edward's Book*, una compilación basada en varias fuentes, alguna común con el *De falconibus* ofrece una traducción que «se rapproche plus de la version du Dominicain que du traité original» (p. 51). Por último menciona una versión catalana incompleta (tan solo recoge los capítulos V a XVI y el comienzo del XVII) que constituye el capítulo XXV del *Llibre dels ocells de caça* (Barcelona, Universidad de Barcelona, ms. 68), texto que aún permanece inédito.

Tras la presentación anterior, Smets nos introduce de lleno en el grueso del libro: las cuatro traducciones francesas medievales. Las titula como *Des faucons I* (pp. 63-187; BnF, ms. naf 18800), *Des faucons II* (pp. 189-269; BnF, ms. fr. 2003), *Des medecines des faucons* (pp. 271-301; BnF, ms. fr. 25342) y *Des faucons III* (pp. 303-408; BnF, ms. fr. 1304). Cada una de ellas, con independencia de su extensión, las presenta con el mismo esquema: una introducción en la que describe codicológicamente el testimonio en que se conserva —«Description matérielle du ms.»— y su contenido —«Contenu»—, un análisis escriptológico —«Analyse scriptologique»—, la historia del códice —«Histoire du codex»—, análisis de la traducción con respecto al original latino —«Traduction»—. A continuación viene la edición crítica del texto la cual está acompañada por notas a pie de página en las que justifica las correcciones que ha introducido y señala cualquier peculiaridad paleográfica que presenta cada uno de los manuscritos. Al final de cada uno de los textos abre una sección que titula notas y cuyo *rationale* expone al comienzo de las notas a *Des faucons I*:

Les notes contiennent des informations supplémentaires sur les décisions éditoriales, de même que sur d'autres aspects comme la mention des sources, les endroits où le texte français ne suit pas l'autographe et certains éléments lexicaux (p. 146).

Lo que se aclara en esta notas se ha marcado en el texto precedente por medio de un asterisco (\*), con lo que el lector, si lo desea, puede recurrir a las minuciosas explicaciones que Smets proporciona. Sin embargo, la primera marca que aparece en la edición de *De faucons I* es un círculo volado (°) cuyo valor no se ha explicado. Examinando las notas se puede deducir el valor de este último signo.

En el capítulo II (p. 85) la palabra *coulour* de la rúbrica está marcada con ° y en la explicación (p. 148) se dice que «De même que plusieurs copies latines (...) et dans *Des faucons III*, l'adjectif *proprio* est omis»; en ese mismo capítulo, dos líneas más adelante, la marca está tras *maïsseles* y en la explicación leo «Dans aucune des traductions françaises, les mots *in facie* n'ont été traduits» (p. 148); en el capítulo IV (p. 88) la última palabra de la rúbrica es la portadora del signo y en la p. 151, bajo el epígrafe «IV.titre», se expone que «La seconde partie du titre *et vocantur falcones* n'est pas traduite. Elle est également omise dans les copies latines»; en el capítulo VII.4 (p. 94) la palabra *cler* tiene pospuesto el signo de grado y en la p. 155, que es donde se encuentran las explicaciones al capítulo VII, se puede leer que «Les termes *non fumosus* (en parlant du feu) n'ont pas été traduits, ce qui arrive aussi dans *Des faucons III*.». A la luz de estos pocos ejemplos creo que la intención de esa marca es informar al lector de que cuando hay un signo de grado (°) lo que se expondrá en la nota pertinente es que los traductores han omitido verter algún término o sintagma.

En cualquier caso, las notas, marcadas tanto con asterisco como con el signo de grado son un auténtico filón de información de variada índole. A los interesados en los problemas de traductología les interesarán las referidas a cómo se abordó la traducción de una obra técnica como es el *De falconibus*, pues dan cuenta de qué se tradujo o no y cómo se hizo o cómo se resolvieron los problemas con que se encontró cada uno de los traductores; en otras se detallan problemas léxico-etimológicos (v. gr.: en la p. 161 discute la identificación del lanero blanco; en la p. 165 explica que *sivemere* es una forma corrupta de la voz alemana *sweimer(e)*, que quizá fuera una creación de Alberto Magno; en la p. 233 se demora en el origen y significado de *deduit*; en la p. 250 expone que los adjetivos *haut* y *bas* en ese contexto significan *gras* ‘gordo’ y *maigre* ‘flaco’, un uso que durante la Edad Media está reservado al dominio cinegético; en la p. 266 explica que la voz *merisengme* es la traducción del enigmático *gruile*, un pequeño mamífero); en otros casos son problemas de fuentes («Ensuite, le renvoi à l’empereur Frédéric II a été maintenu, même s’il n’est pas correct. Il s’agit d’un passage emprunté au *Guillelmus falconarius*...» (p. 159, § X.2)) e incluso de carácter gramatical («Pour certaines formes, il y hésitation entre les genres. Ainsi, le TL mentionne pour *opinions* (VIII.1) quelques cas en tant que terme masculin. Mais comme l’emploi féminin est beaucoup plus fréquent et se trouve également plus loin dans le texte (XXIV.5), nous croyons qu’il s’agit d’un substantif féminin ici» (p. 157, § VIII.1)).

La antepenúltima parte del libro (pp. 409-532) la constituye el glosario el cual ha dividido en cuatro subsecciones: francesa (pp. 413-526), latina (pp. 526-529), alemana (p. 529) y nombres propios (pp. 529-532), éste recoge tanto antropónimos como topónimos. La división del glosario en tres partes se debe a que las versiones francesas en algunos casos mantienen voces latinas (72 entradas) sin traducir y la pequeña sección alemana (siete voces) viene determinada porque el texto original de Alberto Magno presenta algunas formas populares alemanas (*sweimere* «nom populaire (germanique) du lanier» (p. 529) que aparece como *sivemeres* y *siviemeres*) con las que trataba de hacer más accesible el texto a sus compatriotas. Tanto el glosario latino como el alemán son completos puesto «qu’ils reprennent tous les mots latins et allemands qui se présentent dans les traductions françaises du *De falconibus*» (p. 409).

El glosario francés, sin embargo, es selectivo y solo recoge aquellas palabras que pertenecen al vocabulario técnico o especializado de la cetrería (entrenamiento, guarnimientos, aves de rapiña, presas, patologías, y *materia medica*); o son formas que ofrecen interés desde el punto de vista lexicográfico por tratarse de neologismos o regionalismos (recuérdese que en la introducción a cada una de las traducciones ofrece un análisis escriptológico) o son términos que pueden ser de difícil comprensión debido a que han desaparecido

del francés contemporáneo. Este tercer contingente de términos está abierto a cierta arbitrariedad pues ¿cómo se determina qué voces incluir o no? Para limitarlo al máximo, la autora expone el método que ha seguido para hacer la selección: «Ne figurent pas dans le glossaire les termes qui sont mentionnés dans un dictionnaire de base du français moderne, en l'occurrence le *Petit Robert*, avec le sens qu'ils ont dans les textes de fauconnerie» ya que estos términos «ne posent pas de problèmes pour un lecteur avec des connaissances de base en français moderne» aunque «il faut cependant adapter légèrement les formes du moyen français pour arriver à celles du français moderne» (p. 409).

Como anexo final, antes de la bibliografía (pp. 577-597) que cierra el volumen, ofrece una traducción en francés moderno del texto de *De faucons I* (pp. 533-575).

Al principio de estas líneas decía que era un libro excelente y que ninguna tacha se le podía poner. Es verdad, al contenido espiritual del volumen no soy quien para ponerle pegas, no así a la realización material del libro. La colección Bibliotheca Cynegetica desde sus orígenes ha cuidado la impresión: son volúmenes impresos sobre un magnífico papel cuché, encuadernados en tela granate con estampaciones doradas en el lomo, camisa –sobrecubierta– a veces en cuatricromía, hasta tal extremo se ha cuidado esta colección que del cuarto tomo, el libro de Hubert Beaufère titulado *Lexique de la chasse au vol: Terminologie française du XVI<sup>e</sup> au XX<sup>e</sup> siècle*, se hizo una tirada de bibliófilos (tan solo 50 ejemplares) sobre papel verjurado, con una grabado original firmado de Francis Bérille y se presentó en rama dentro de un estuche. Sin embargo, en el tomo que reseño hay pequeños fallos. Todo el volumen se ha impreso con interlineado simple, o lo que es lo mismo, a un espacio salvo, las pp. 83-145 en las que se encuentra la edición crítica de *De faucons I*, la cual está a doble espacio. Otro detalle es el distinto tratamiento tipográfico que recibe el título *Introduction* al comienzo de cada uno de los textos editados: en la p. 189 está en negritas y cursivas y en los demás casos –pp. 63, 271, 303– en negritas redondas. Otra minucia es que en la p. 146 la indicación de capítulo y parágrafo (I.7) se ha impreso en un tipo sans-serif mientras que en el resto del volumen siempre se ha usado tipografía serif. Son pequeños yerros que muy pocos serán capaces de localizar.

En definitiva, An Smets nos ha ofrecido un magnífico estudio y edición de las versiones francesas medievales del *De falconibus* de Alberto Magno. Se trata de un perfecto y excelente ejemplo de cómo trabajar con textos medievales que se han conservado en ejemplares únicos pero que se insertan en una riquísima tradición como es la de los libros de cetrería.

José Manuel FRADEJAS RUEDA  
Universidad de Valladolid